

LA POÉTICA FILOLÓGICA DE MARÍA PILAR BENÍTEZ MARCO

PHILOLOGICAL POETICS OF MARÍA PILAR BENÍTEZ MARCO

Graciela DE TORRES OLSON

I. E. S. Avempace
gracieladolson@gmail.com

Resumen: La escritura de María Pilar Benítez Marco parte del estudio emocional de las palabras y su gramática, que traslada a sus diferentes facetas como profesora, investigadora, columnista, prosista y poeta. A su vez, en su lectura del mundo, convierte la experiencia cotidiana en una relación morfosintáctica, en la que el lenguaje está hecho de personas que se coordinan, subordinan o juxtaponen, a través de la compleja intertextualidad con el otro.

Como lexicógrafa vital, la autora atiende principalmente a los lenguajes minoritarios: el de la mujer, como voz literaria, y el aragonés, como lengua propia capaz de evocar la intimidad intraducible de cada vocablo.

Palabras claves: María Pilar Benítez Marco, filología, metalenguaje, crítica literaria, intertextualidad, literatura en aragonés, literatura y mujer.

Abstract: María Pilar Benítez Marco's writing starts from the emotional study of words and their grammar, which translates to her different profiles as a teacher, researcher, columnist, prose writer and poet. In turn, in his reading of the world, she turns everyday experience into a morphosyntactic relationship, in which language is made up of people who coordinate, subordinate or juxtapose themselves, through the complex intertextuality with the other.

As a vital lexicographer, the author mainly attends to minority languages: that of women, as a literary voice, and Aragonese, as her own language capable of evoking the untranslatable intimacy of each word.

Key words: María Pilar Benítez Marco, philology, metalanguage, literary criticism, intertextuality, Aragonese literature, literature and women.

A Túa Blesa, que me enseñó a leer lo no-escrito.

María Pilar Benítez Marco es profesora, investigadora, columnista, autora y, como mujer, desde su condición de hija, amante, amiga..., descifra su relación con los demás partiendo de la lectura gramatical de su entorno. Porque siempre es filóloga y escritora. Y, en cierto modo, me recuerda a Túa —tengo el privilegio de conocer personalmente a los dos— que es también un autor escribiente, sobre el papel y con tan solo el gesto; tengo en cuenta que, si bien María Pilar es valedera del decoro académico, mientras que Túa predica con el ejemplo la docencia no convencional, ambos comparten la disciplina del estudio riguroso y el amor por el lenguaje y las palabras; la primera para *revertir* su valor y significado y, el segundo, para *pervertirlo*, interpretando las perturbaciones de sus órdenes desde el punto de vista teórico literario.

Los dos, en cierto modo, se rebelan contra las estructuras canónicas. Lingüistas de pro y amantes de la poesía, han convertido su carrera profesional en un compromiso vital que configura tanto su producción como sus personalidades. Porque ambos están de acuerdo en que somos lenguaje y ambos se mueven en los márgenes del mismo, en las voces silenciadas. María Pilar, centrando sus investigaciones en el papel de las mujeres en la filología, y dedicando su vida a la reivindicación de la minoritaria lengua aragonesa, en perpetua lucha por su existencia. Túa, dando vida a la lengua poética que también languidece, esta vez a manos de sus propios autores, que escriben lo ilegible —Panero, Prat, también Plensa, entre muchos otros—.

Pueden jugar con las palabras para ampliar gráficamente la dimensión de su lectura.

Saaaaca d'o zentro d'o corazooooón
pasa o deseyo á a parella
ista regatía a suya güellada,
peeeero li tira as parolas d'os labios o bestiu d'os
güeeeeembros
e ssssss'adreza á o posiento con muuuuuuuto perigro
eeeeeeeee
l'amaaaaaaaada
lo atura
en
o zaguer
inte

(Benítez, 2016: 33).

Porque saben que escritura es también el trazo de un pájaro sobre las cenizas enamoradas.

Creigo
que as tiedas d'a pasion
callentarán a suya muerte
e la tornarán
zenisas amoriquiadas.
Creigo
que, sobre ellas,
un paxaro escribirá

nomás
una razón
(Benítez, 2016: 38).

Valgan estos apuntes como homenaje a ambos, desde mi inmensa admiración y cariño.

La lexicografía vital y el valor de la palabra escrita

Para entender lo que hemos denominado como *poética filológica* en la obra de María Pilar Benítez Marco, es necesario tener presente su faceta como investigadora. Dedicó sus primeros estudios al ansotano, variante del aragonés de la que es especialista, y el hecho de convertirse en custodia una lengua minoritaria determinó su cuidado por las palabras, a las que aborda como pequeños seres vivos, individuales y autónomos. De ahí que, desde su percepción y lectura del mundo, las categorías gramaticales cobren una nueva dimensión vivificada, llegando a identificarlas con su relación con las personas, como veremos en el siguiente apartado. Para Benítez, todos somos piezas de un lenguaje que creamos y, al mismo tiempo, nos determina como seres.

En un sentido, el hombre está dominado por el trabajo, la vida y el lenguaje: su existencia concreta encuentra en ellos sus determinaciones; no es posible tener acceso a él sino a través de sus palabras, de su organismo (...) (Foucault, 1968: 305).

Por este motivo, en su riguroso trabajo científico, no falta el compromiso sensorial, físico y sentimental, que puede ser expresado incluso en los márgenes de los libros —prólogo, epílogo, notas, incluso el colofón— donde en ocasiones se revelan sus convicciones más personales; valgan como ejemplo las efemérides elegidas para cerrar una de sus principales investigaciones:

Iste libret, *María Moliner y las primeras estudiosas del aragonés y del catalán de Aragón*, se remató de fer en 2010, añada en a que dentró en bigor a *Ley de uso, protección y promoción de las lenguas propias de Aragón*, que reconoxó l'aragonés e o catalán como luengas propias d'Aragón, e en a que se cumplió un sieglo de l'azeso libre d'a muller á a Unibersidá.

En este trabajo sobre las filólogas pioneras en el estudio del aragonés y del catalán de Aragón —en muchos casos, primeras mujeres licenciadas en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Zaragoza— la autora persigue dos de sus compromisos vitales: iluminar las voces femeninas silenciadas en la historia de la filología, y reivindicar su lengua propia, el aragonés. A pesar de las horas de investigación acumuladas, la carga poética nunca la abandona; en la “Nota final de la autora”, concluye la obra con estas palabras: «(...) escrita desde la razón, pero también, incluso en los momentos de redacción de los fríos y precisos datos de archivo, desde el corazón» (2010: 229).

Así describe, a su vez, el momento en el que, al leer el nombramiento de María Moliner Ruiz como secretaria redactora del Estudio de Filología de Aragón, no solo descubrió los primeros trabajos como lexicógrafa de la que sería autora de su tan admirado *Diccionario de uso del español*, sino que, además, halló el nombre de las filólogas que la habían acompañado en su tarea:

A las siete mujeres vestidas con letra pequeña y discreta anteriormente citadas y colaboradoras por diferentes motivos del Estudio de Filología de Aragón, les debo aquella mañana de verano y archivo de 2008, en la que, como otra muchas anteriores, una mezcla de abatimiento e inquietud, de impotencia e

inconformismo por saber algo más de ellas y del trabajo que desarrollaron, me hacía no esperar nada y, sin embargo, esperar algo. Yo, aquella mañana, tuve todo (2010: 15).

Benítez convierte su investigación académica en relato, porque reconoce que las palabras encierran siempre historias humanas, incluso los textos legales; en la narración breve «Yo, Taresa Çuria...», ganadora del Premio literario Villa de Siétamo en 2007, reconstruye a través de una serie de cartas notariales la historia de una familia y, en concreto, la de la nieta a la que acompañamos desde su nacimiento hasta su último y revelador testamento:

Carta quinta

Todos sia manifiesto que yo Taresa Çuria, neta qui fue de don Sancio Çuria et de dona Taresa de Uaylo muller del, filla qui fue de dona Elbire Çuria, muller qui fue de don Petro de Fitero, de buen coraçon et con agradable uoluntat non forçada nin costrennyida do el mi cuerpo et la mia anima al nuestro sennyor Deus et do et atorgo al Espital de Santa Christina en remission de mis peccados et por anima de todos mis defuntos toda a mia hereditatiada en el termino d'Ensau et faga aquí el dito Espital una mansion de mullers en onor de nuestro sennyor Deus et de nuestra sennyora Santa Maria de Puyeta (...)

Feyta carta X dias en la exida del mes de setiembre, era M^a CCC^a X^a. Signo de Lopp Perez publico notario de Iacca qui aquesta carta escriuio (2012: 139).

Cabe destacar, además, la publicación de artículos como «(De)construindo o marco lechislatibo ta l'amostranza ofizial de l'aragonés» (2015) o «Metodología y estrategias para la enseñanza del aragonés» (2016b), en los que Benítez analiza la importancia de la palabra legislativa que, en último término, determina nuestro comportamiento colectivo, así como nuestra vida familiar e íntima; este hecho queda también patente en los relatos de la autora, como apuntó el profesor Jesús Soria:

Así ha sucedido en Aragón y en las vidas de los seres que habitan estos relatos, son mujeres cuya voz de libertad se ha consumido debido a una lengua que ha enfermado de negaciones, que ha sido como la llama de una vela apagada por el viento de la verdad y sus exclusiones, con sus ejercicios de dominio, de poder de unas sobre otras. Si el fuego de esa llama perdida en el tiempo fue la lengua aragonesa, el viento de la verdad que lo apagó fue la estrechez de miras culturales y las avasalladoras leyes de lenguas (2013).

Al final, todo queda categorizado por una gramática aplicable, desde el lenguaje, a la sociedad misma.

La poesía lingüística y la gramática humana

«Usamos el lenguaje para explicar la realidad, pero ella —Benítez— se pasa al otro lado, se pasa al lado del lenguaje», señala, también, Jesús Soria (en Segura, 2018: 15'25"); este 'lado del lenguaje' es el campo de trabajo de nuestra escritora, bajo el que, al mismo tiempo, parece presentir la inefabilidad:

Se tresbate a ideya
cuan se usca.
Fuye o conzeuto
que no quiere se perfeuto.
M'albandona a parola
cuan la comprendo
(2016: 25).

Ante la imposibilidad de la escritura total, la autora procede al análisis lingüístico, subdividiendo su percepción poética de la realidad en categorías gramaticales¹. Así lo hace en sus —hasta el momento— cuatro poemarios: el primero de ellos, *Conchunzions* (2016a), que recibió el accésit del Premio Ana Abarca de Bolea; el segundo, *Morfosintaxis humana* (2018) —por el momento única obra en verso escrita en castellano— que fue distinguido con el Premio Miguel Labordeta; publicó también un pequeño poemario en la revista *Ágora*, titulado «Cuantificadors» (2019a); por último, recientemente ha participado en la exposición de Zaloa Ipiña *Gorreri bisuala/Sordera visual* (2019c), con cuatro composiciones bajo el título de «PaiSacHe LingüiStico»²; a su vez, cabe destacar que varios de sus poemas han sido recogidos en la antología *Arquimesa. Poesía en aragonés escrita por mujeres 1650- 2019*, llevada a cabo por el Óscar Latas.

Como su propia nombre indica, el libro *Conchunzions* (2016a) está articulado por capítulos bajo el epígrafe de conjunciones y locuciones conjuntivas que, en vez de enlazar proposiciones y sintagmas, engarzan reflexiones y sentimientos: *Anque, Antis que, Como, Dica que, Do, Cuan, E, Ni...*³ A este respecto, la profesora Ángeles Ciprés interpreta que, para nuestra autora, «el trabajo poético es entendido como metáfora de la vida» (2019, la cursiva es nuestra), y la vida no es sino *escritura*:

En os canetes d'o rafe
 escribo as parolas
 que se salen d'os bersos.
 Las escribo
 en cadaguno d'os foraus d'a maderá
 pa que as queras
 rimen as asonanzias
 que me faltoron en a prosa d'a bida.
 («Pa que», 2016: 31).

En esta gramática humana e intertextual, la relación con el otro se transfigura en un intercambio de lecturas: «(...) os ligallos/ que me deseparan/ d'a tuya irrealidá/ *esleída*» («Pa que», 2016: 30, la cursiva es nuestra).

¹ La reflexión sobre el proceso de escritura es señalado por la profesora Ángeles Ciprés como una característica de la poesía en aragonés:

(...) la restauración de la lengua tiene metas más amplias, pero la escritura literaria es uno de los cauces por los que discurre la lengua para no perderse, para transmitir un contenido poético, para fortalecerse y afinarse como lengua literaria y finalmente para poder ser enseñada y utilizada (2008: 23).

² Son cinco los/as autores/as que han participado en el libro de la exposición y cada uno/a ha escrito en su lengua propia, junto a nuestra autora, M^a Pilar Benítez Marco: el historiador Xabier Irujo, los lingüistas Jordi Suïls Subirà y Xosé-Henrique Costas, y la historiadora y crítica de arte Haizea Barcenilla; así describe Zaloa Ipiña su propuesta:

La situación actual en la que se encuentra cada idioma es el reflejo de todo lo que este ha padecido a lo largo de su vida. Desgraciadamente, no es posible entender la historia y la situación de nuestra lengua sin tomar en cuenta el rol que los idiomas dominantes han desempeñado en la construcción de la realidad lingüística de ésta. Genocidio cultural, anillo escolar, sordera visual, dominación, prejuicios lingüísticos... Son muchos los términos, temas e historias que me vienen a la cabeza cuando trato de buscar razones a la situación actual de las lenguas minorizadas; y son, precisamente, esas causas y vivencias las que he trabajado en este proyecto (2019).

³ En la introducción del libro señala que es la *idea* la que quiere tomar la palabra «Lis fabla a ideya que quiere se parola güe» (2016: 9) y, en el colofón, dirá: «Grazias á as conchunzions por fer-lo posible» (2016: 47), es decir, las conjunciones son en este libro el vehículo para traducir esa inefabilidad intuida en el lenguaje.

Si me comprendes cuan escribo
si agora no trobo a parola,
si dixases de leyer-me
e de saper de yo.

(«Si [condizional]», 2016: 40).

La inefabilidad llegará también hasta la voz poética, incapaz de *escribirse* a sí misma:

Letras que pleben sobre a fuella
que s'afunden en o blanco d'o paper
que se tresbaten entre as ringleras
que no sapen con quí chunir-se
ni qué decir.

Letras que quieren fuyir
ta otro poema
nunca no escrito,
porque yo nomás soi
aire engayolau.

(«Porque», 2016: 36).

Por otro lado, es importante señalar que Benítez va más allá de las palabras y juega con las imágenes en este libro, incluyendo trazos y dibujos como complemento visual a los versos, si bien estos de por sí ya poseen una disposición gráfica diferente, dependiendo del poema; algunos son más figurativos como en «Do» (2016: 22) o en «Cuan» (2016: 24), donde hay dibujada una *luna mingua*, y otros proporcionan una cierta energía cinética a la lectura, con líneas más abstractas que parecen deslizar las palabras o, en su caso, unir los poemas en forma de espiral, garabatos, líneas rectas o geométricas, según el tono sugerido.

Morfosintaxis humana (2018) es una continuación de *Conchuzions*⁴ pero, esta vez, a las conjunciones se unen la *Concordancia*, los *Verbos*, los *Adjetivos calificativos*, la *Elipsis*..., dando título a capítulos en los que se habla de la otredad y el intercambio de culturas vivido como profesora de secundaria en el aula español, en el que la escritora daba clase a un alumnado principalmente africano. La intertextualidad se lleva a cabo con autores y símbolos culturales de dicho continente, pero la gramática humana sigue revelando la intimidad propia: «A veces/ el invierno se posa en mí/ y sustituye mi nombre por el tuyo/ sin que los sepas» («Pronombres», 2018: 73); así lo analizamos en una lectura monográfica de este poemario (De Torres, 2020):

Como lingüista, María Pilar Benítez aprehende la morfosintaxis como una experiencia vital, comparada y descriptiva, cuyas reglas no son sino la semilla para desarrollarnos en un lenguaje hecho de personas. Volvemos al inicio en este trazo infinito, a la fisicidad sensible de los 'Sustantivos' en los que, al final, nos indistinguimos:

(...)
Para el olvido
nuestros dos nombres propios
ya desposeídos
en aire antropomorfizado (2018: 14).

⁴ Así lo reconoce M.^a Pilar Benítez: «En *Morfosintaxis Humana* hay un mayor desarrollo del poemario *Conchunzions* que escribí en aragonés» (Segura, 2019: 9'18").

En *Cuantificadors* (2019a), como el propio título indica, la escritora vuelve a verbalizar sus sentimientos a través, esta vez, de una categoría gramatical muy concreta, para ‘determinar’ y referenciar los elementos de este breve universo de cuatro composiciones que evocan, primero, la figura de la madre —presente en toda la obra de Benítez, como veremos— enumerando a la izquierda los primeros momentos de vida compartidos con ella y, a la derecha, los que serán los postreros días, ya sin su presencia; en los siguientes, los determinantes acompañan a sustantivos que hablan de soledad y olvido. Es muy significativa en esta página la distribución gráfica de los versos, que obligan a una lectura fraccionada, multiplicando su cuantificación en el segundo de los poemas:

A soledá
 s’amplia
 se multiplica
 s’áfica
 e talla
 e dibide
 e sustituye

en a cabaña d’a esistenza
 más t’allá d’un achetibo multiplicatibo
 o mío ser
 más t’allá d’un pronombre frazionario (2019a:125).

En *PaiSacHe LingüiStico* (2019c), nuevamente retoma las conjunciones *CoMo*, *PorQue* y *Si* — con esta distribución de las mayúsculas— para articular los cuatro primeros poemas; el último añade *AnQue*, y retoma las anteriores para finalizar con la siguiente declaración:

(...)
 PorQue
 yes
 a esencia que me fa ser
 a esprisión que me fa estar
 yes
 aragonés
 a m í a l u e n g a

Los cuerpos literarios

No solo en la poesía, también el uso de las categorías gramaticales tiene un papel destacado en la prosa de María Pilar Benítez, como lo revela, sin ir más lejos, el título del último relato de su primer libro en prosa, «Sin...», que comienza con la siguiente enumeración: «Sin conservantes, sin colorantes, sina aditivos, sin azúcar, sin sal, sin materia grasa, sin colesterol, sin alcohol, sin amoniaco, sin...» (2012: 157); esta preposición, que denota carencia, será el hilo conductor de una historia que nos hace reflexionar sobre lo que poseemos y lo que consideramos ‘riquezas’, jugando a su vez con el formato de los *exempla* de *El conde Lucanor* y evocando, además, las figuras de Rosaura y Segismundo de *La vida es sueño*.

En este sentido, cabe destacar como otra de las constantes en la obra de Benítez la intertextualidad con diferentes personajes literarios hechos, también, de tradición, letras y palabras⁵; mantiene una estrecha relación con las figuras de los cuentos clásicos, a las que traslada a tierras aragonesas, como en el relato que da nombre a su libro, «Caperucita no vivió en el Pirineo» (2012: 119-121), o como en la historia de la joven Micaela, «Cenicienta en Plandibón»⁶ (2014); también incluye en su poesía personajes vecinos, como la leyenda vasca de la hilandera de Deba (2016: 15), pero, especialmente, mantiene un diálogo íntimo con las figuras de la literatura y la mitología clásica: Penélope en «Dica que» (2016: 17) y Ulises en «Dimpués que» (2016: 21); Hades en «Pero» (2016: 33); o de Dédalo e Ícaro, en el siguiente poema:

Cuan os míos dedos no sían
pillaré con as unglas d'o tiempo que no bi'ste
l'ausín d'a memoria
o bloso de l'olbido
e con uno e con otro
faré una flocada de paxarelas libres
en l'aire
por si Dédalo e Ícaro la querrieran (2019a)⁷.

A su vez, personifica en la prosa su 'paisaje lingüístico' interior, es decir, las tierras de su infancia y de sus recuerdos, impregnándolas de un cierto realismo mágico; recuerda al pueblo de Ixtepec de Elena Garro, cuando es la propia playa de Xelín la voz narradora que cuenta la historia de los protagonistas que por ella transitan; para la autora el paisaje de su niñez es parte de su aseidad, como reconocía en su columna mensual en *Heraldo de Aragón*, en la que se declaraba aspirante a «Beata Illa»:

Será que deseo ser durante unos días, parafraseando a Horacio y reconstruyendo el tópico literario en femenino, la 'beatla illa' de su Epodo II. Será que necesito no perder las raíces, que me moldearon y sostienen, y encontrarme a mí misma de vez en cuando (2019d).

En cierto modo, retoma la tradición de entender el mundo como un libro, en el que los personajes se entrecruzan; la ilación a lo largo de toda su obra podrían ser, además de la intertextualidad metalingüística, tres figuras metafóricas que representan a la mujer y sus debilidades, su fuerza, y la firme búsqueda de su independencia: la luna menguante, las tres violetas y la mariposa blanca⁸.

⁵ Este diálogo con otras culturas es reconocido como un rasgo propio de la poesía en aragonés:

La poesía en aragonés ha conseguido salir de la temática únicamente localista y/o populista para ser una poesía moderna, en consonancia con otras escrituras poéticas españolas y europeas: el realismo social y el intimismo conviven con un culturalismo que quiere superarlos en parte. Así en los poemarios que se publican desde los años 90 hasta hoy, la experiencia de lo cultural y la de lo cotidiano se hacen poesía en la sensibilidad de nuestros escritores (Ciprés, 2008: 37).

⁶ Este relato obtuvo el primer premio "Baños de Panticosa", 2013.

⁷ Este poema fue destacado como 'Poema del día' por la también escritora y estudiosa literaria Elena Medel (2019).

⁸ Estos símbolos aparecen de manera recurrente en toda la escritura de la autora; valgan como muestra los siguientes ejemplos: «Luna mingua» es el título de unos de sus relatos, (2012: 9-18); el propio blog de la autora lleva el nombre de «Violeta.tres» [<http://violetatres.blogspot.com/>]; la mariposa blanca es el símbolo de su libertad, íntima e indómita: «(...) me declaro/paxarela/blanca» (2016: 14).

En el relato de su entorno y de su propia experiencia, destaca la evocación de la figura de la madre como otro cuerpo literario, haciéndola presente tanto en su poesía como en su prosa, así como en sus estudios filológicos.

O primer allento
A primera luz
O primer chemeco
A primera morisqueta
O primer riso
A primera begada

chunto de tú, mai

A zaguera zuña
O zaguer mobimiento
A zaguera alentada
O zaguer resoniu
A zaguera mirada con os güellos de l'alma
O zaguer gorgollo

lexos de tú
aunque siempre con tú, mai (2019a).

Especialmente emocionante es la literaturización del personaje de la madre en el relato «Los puentes del Ebro» (2012: 97-99), en el que la voz narradora rememora cómo su madre mandaba barquitos de papel por el río que cruza Zaragoza, anhelando ambas llegar también al mar.

Dedicó la columna «Ella» a reflexionar sobre cómo, habiendo dedicado su tiempo a estudiar la vida de las mujeres filólogas, permanecía en el anonimato la figura femenina que determinó su vida: «Ella fue mi madre, Trinidad Marco, y su vida fue imprescindible para mí. Ocurre que ella y otras muchas madres anónimas cosieron su punto final desde el mismo silencio con el que tejieron su existencia» (2020).

En la introducción de su estudio, al hablar de mujer y filología aragonesa, la autora vuelve a recordarla, haciéndola parte de su corpus como investigadora; cómo no, este acto de 'justicia poética' también fue escrito en una noche de *luna mingua*:

Zaragoza, en la noche de San Juan de 2009, sabiendo que en esta obra en femenino plural, falta, por lo menos, un nombre de mujer: el de Trinidad Marco Otal, mi madre, que no pudo estudiar, pero que hizo posible que yo lo hiciera y que naciera en mí el amor por nuestras lenguas, en especial, por el aragonés (2009:18).

Convertidas en texto ya ambas, madre e hija se acompañan página tras página, como cuerpos literarios inmarcesibles.

Final: el silencio en la página

No queríamos acabar este breve recorrido por la obra de María Pilar Benítez sin recordar uno de sus poemas más citados que, en cierto modo, puede leerse como una metáfora de su trayectoria autoral: en los versos convoca a un personaje de la mitología clásica para hablar de por qué *escribe*, por qué

lee, por qué *dibuja*, retomando su identificación con el metalenguaje intertextual para explicar su impulso hacia los sueños, las promesas y los deseos; concluye, entonces, con palabras que son *o silenzio en a fuella*, como silente es la victoria de Dafne transformada en laurel, símbolo del triunfo, que escapa de Apolo pero, al mismo tiempo, permanece, impedida su revelación, como ocurre de continuo con la voz femenina o con la lengua aragonesa que, para la autora, deben trascender todavía su propia metamorfosis.

Escribo
pa que os suenios no s'aduerman.
Leigo
pa que as promesas rechiten.
Debuxo
pa que os deseyos no s'esbenten.
Tremolo
pa que os miedos se chumpen.
Dixo
o
silenzio
en
a
fuella
pa que otra begada Dafne se torne laurel (2016: 30).

Bibliografía y webgrafía

- BENÍTEZ, M.^a P. (2003): *Chima. Besos rojos en el canfranero*. Huesca: Comarca del Alto Gállego.
- BENÍTEZ, M.^a P. (2010): *María Moliner y las primeras estudiosas del aragonés y del catalán de Aragón*. Zaragoza: Rolde de Estudios Aragoneses.
- BENÍTEZ, M.^a P. (2012): *Capercita no vivió en el Pirineo*. Zaragoza: Mira Editores.
- BENÍTEZ, M.^a P. (2014): «Cenicenta en Plandibón», en VV. AA., *Baños de Panticosa. Premios literarios*. Zaragoza: Pregunta Ediciones, pp. 49-75.
- BENÍTEZ, M.^a P. (2015): «(De)construindo o marco lechislatibo ta l'amostranza ofizial de l'aragonés», en *Luenga & fablas*, n.º 19, pp. 39-44.
- BENÍTEZ, M.^a P. (2016a): *Conchunzions*. Huesca: Publicazions d'o Consello d'a Fabla Aragonesa.
- BENÍTEZ, M.^a P. (2016b): «Metodología y estrategias para la enseñanza del aragonés». *Contribuciones al estudio del aragonés*. Zaragoza: Aladrada Ediciones, pp. 13-55.
- BENÍTEZ, M.^a P. (2018): *Morfosintaxis humana*. Zaragoza: Gobierno de Aragón.
- BENÍTEZ, M.^a P. (2019a): «Cuantificadors», en *Ágora*, n.º 17, p. 125.
- BENÍTEZ, M.^a P. (2019b): *Arquimesa. Poesía en aragonés escrita por mujeres 1650- 2019*. Óscar Latas (antólogo). Zaragoza: Olifante, pp. 117-125.
- BENÍTEZ, M.^a P. (2019c): *PaiSacHe Lingüístico*, en Z. IPIÑA, *Gorreri bisuala/Sordera visual*, catálogo de la exposición, Bilbao: Zaola Ipiña.
- BENÍTEZ, M.^a P. (31 de octubre de 2019d): «Beata Illa» [Entrada en un blog]. Violeta.tres. Recuperado de <http://violetatres.blogspot.com/2019/10/beata-illa.html> (última consulta, 8-8-2020).

- BENÍTEZ, M.^a P. (19 de enero de 2020): «Ella, mi madre» [Entrada en un blog]. Violeta.tres. Recuperado de <http://violetatres.blogspot.com/2020/01/ella-mi-madre.html> (última consulta, 8-8-2020).
- CIPRÉS, A. (2008): «La poesía contemporánea en lengua aragonesa: análisis de su trayectoria y estudio de algunas constantes», en *Luenga & Fablas*, números 12-13 (2008-2009), pp. 7-52.
- CIPRÉS, A. (2019): «Introducción a la poesía en aragonés escrita por mujeres», en *Arquimesa. Poesía en aragonés escrita por mujeres 1650- 2019*. Zaragoza: Olifante, pp. 11-27.
- DE TORRES, G. (2020): «Anatomía de las palabras. La poesía de María Pilar Benítez Marco». Reseña entregada para la publicación en *Ondina~Ondine. Revista de Literatura Comparada Infantil y Juvenil*, n.º 4.
- FOUCAULT, M. (1968): *Las palabras y las cosas*. Trad. de Elsa Cecilia Frost. Madrid: Siglo XXI. [2006].
- IPIÑA, Z. (2019): «Gorreri Bisuala», en Museo Vasco de Bilbao [web]. Recuperado de <https://www.euskalmuseoa.eus/es/erakusketak/xehetasunak/86/gorreri-bisuala-zalao-ipina/> (última consulta, 8-8-2020).
- MEDEL, E. (10 de agosto de 2019): De María Pilar Benítez Marco (en “Arquimesa”, antología de la #poesía en aragonés escrita por mujeres entre 1650 y 2019, publicada por Olifante). #elpoemadeldía. [Imagen de Instagram]. Recuperado de <https://www.instagram.com/p/B0-9jslSv6/> (última consulta, 8-8-2020).
- SEGURA, A., dir. y pres. (28 de mayo de 2018): *La torre de Babel* [Audio en podcast]. Recuperado de <http://www.aragonradio.es/podcast/emision/la-torre-de-babel-28052018-maria-pilar-benitez/> (última consulta, 8-8-2020).
- SEGURA, A., dir. y pres. (11 de febrero de 2019): *La torre de Babel* [Audio en podcast]. Recuperado de <http://www.aragonradio.es/podcast/emision/la-torre-de-babel-11022019-maria-pilar-benitez/> (última consulta, 8-8-2020).
- SORIA, J. (2013): «“Caperucita no vivió en el Pirineo” ni tampoco la historia y sus relatos silenciadores», en *El pollo urbano*, n.º 138. Recuperado de <https://www.elpollourbano.es/letras/2013/09/caperucita-no-vivio-en-el-pirineo-ni-tampoco-la-historia-y-sus-relatos-silenciadores/> (última consulta, 8-8-2020).